|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **CONVENCIÓN SOBRE**  **LAS ESPECIES**  **MIGRATORIAS** | UNEP/CMS/COP13/Doc.28.2.1/Rev.1  19 de noviembre 2019  Español  Original: Inglés |

13ª REUNIÓN DE LA CONFERENCIA DE LAS PARTES

Gandhinagar. India, 17 – 22 de febrero 2020

Punto 28.2 del orden del día

**PROPUESTA DE ACCIÓN CONCERTADA PARA**

**LOS CHIMPANCÉS DE ÁFRICA OCCIDENTAL (*Pan troglodytes verus*)**

**YA INCLUIDOS** **EN LOS APÉNDICES I Y II DE LA CONVENCIÓN**\*

*(Enviada por miembros del Grupo de Trabajo de Expertos sobre complejidad cultural y social e Ian Redmond)*

Resumen:

El Grupo de Trabajo de Expertos sobre complejidad cultural y social e Ian Redmond (embajador de la CMS) han enviado la propuesta adjunta de acción concertada para las poblaciones de chimpancés (*Pan troglodytes verus*) África occidental, conforme al proceso elaborado en la Resolución 12.28 *Acción concertada*.

Rev.1 incluye correcciones hechas por el Consejo Científico sobre el calendario del nuevo Plan de Acción Regional de la UICN para la Conservación de los Chimpancés Occidentales (Pan troglodytes verus), así como pequeños cambios editoriales.

\*Las designaciones geográficas empleadas en este documento no implican, de parte de la Secretaría de la CMS (o del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o área, ni sobre la delimitación de su frontera o fronteras. La responsabilidad del contenido del documento recae exclusivamente en su autor

**LOS CHIMPANCÉS DE ÁFRICA OCCIDENTAL (*Pan troglodytes*)**

1. **Proponentes**

El Grupo de Trabajo de Expertos sobre complejidad cultural y social e Ian Redmond (embajador de la CMS)

**2. Especies seleccionadas, población o taxón más bajo, o grupo de taxones con necesidades comunes.**

Los chimpancés (*Pan troglodytes*) se incluyeron en los Apéndices I y II de la CMS en la 12a Reunión de la Conferencia de las Partes (COP12, Manila, 2017) (UNEP/CMS/COP12/Doc.25.1.1), porque “los miembros de la especie traspasan fronteras jurisdiccionales nacionales de forma frecuente y previsible y, por las mismas razones por las que se incluyeron ambas especies de gorilas en los Apéndices I y II de la CMS”. La propuesta que se aceptó en ese momento observaba que “la evaluación del *Pan troglodytes* de la Lista Roja de la UICN del 2016 mantuvo a la especie categorizada como *En peligro*, lo cual se ha mantenido desde 1996 (Humle *et al.*, 2016a)” y que “se puede inferir que la población de chimpancés se enfrentará a una reducción de aproximadamente del 50 % (aproximadamente tres generaciones de chimpancés) durante el período de 1975-2050)”.

Las poblaciones seleccionadas para la presente propuesta representan un subconjunto del chimpancé occidental, *Pan troglodytes verus*, que se define por su exclusiva cultura tecnológica única de cascado de una variedad de especies de nueces mediante el uso de martillos naturales de piedra y madera, y materiales que sirven como yunques. Este destacable comportamiento solo se da en la mayoría de las partes occidentales del área de distribución de esta especie, que abarcan Guinea, Sierra Leona, Liberia y Côte d'Ivoire, y no se ha observado en otras poblaciones de África, a pesar de la disponibilidad de las materias primas necesarias (nueces, piedras y madera). Existen pruebas de que, al menos en parte de su área de distribución, esta capacidad cultural es lo que les permite vivir con éxito durante las estaciones secas en los bosques que habitan (Yamakoshi, 1998). La evaluación de la Lista Roja de la UICN de Humle *et al.* (2016a) clasificó al *P. t. verus* como *En grave peligro de extinción* y, por tanto, es probable que las subpoblaciones de las culturas de cascado de nueces sufran este nivel de amenaza o uno peor.

Para apreciar las razones para designar esta unidad definida culturalmente para una acción concertada, y la importancia de hacerlo, es esencial revisar los avances recientes de la CMS en esta materia.

Reconociendo las posibles implicaciones de los recientes descubrimientos científicos sobre el tema, en 2014, la CMS y la Whale and Dolphin Conservation celebraron de manera conjunta una conferencia sobre las implicaciones de conservación de la cultura de los cetáceos en la Linnean Society de Londres. El taller condujo a la Resolución 11.23 *Implicancias de conservación de la cultura de los cetáceos*, adoptada en la COP11 (Quito, 2014). Esta resolución solicitaba al Consejo Científico que estableciera un grupo de trabajo de expertos para el período entre sesiones que abordara las implicaciones de conservación de la cultura y la complejidad sociales, en particular, pero no exclusivamente, de los cetáceos.

Un resultado histórico fue la aprobación por parte de la Conferencia de las Partes, en su 12a Reunión en Manila en octubre de 2017, de la “Acción concertada para los cachalotes (*Physeter macrocephalus*) del Pacífico tropical oriental”. Esta se centraba en cuatro clanes cuyo ADN nuclear se diferenciaba muy poco entre sí, en lugar de distinguirse por sus repertorios vocales, que se sabe que se transmiten socialmente porque, de manera intermitente, pueden cambiar demasiado rápido como para responder a motivos genéticos, por lo que la subsiguiente adopción en todo el clan debe deducirse como derivada de un aprendizaje social. Estos repertorios vocales, junto con los patrones de alimentación y movimiento, distinguen a estos clanes a nivel cultural de sus congéneres simpátricos. La acción concertada aprobada en este momento se basaba en las pruebas de que los clanes que componen esta unidad cultural responden a grandes acontecimientos ambientales de maneras únicas, y las primeras acciones propuestas se centraban en la necesidad de una mayor recopilación de datos relevantes. Este fue el primer reconocimiento de que un esfuerzo de conservación concertado puede dirigirse de manera justificada a una unidad poblacional definida por su diferenciación cultural y no por su genoma.

Buscando la aplicación de la directiva de 2017, por la que se establecía el correspondiente grupo de trabajo de expertos, el taller de abril de 2018 celebrado en Parma reunió a un grupo de expertos compuesto por científicos que trabajaban en el aprendizaje social y la cultura de diversas aves y mamíferos. Este dio como resultado el “Informe del 1er taller de la CMS sobre las implicaciones de conservación de la cultura animal y su complejidad social” (UNEP/CMS/ScC-SC3/Inf.8) que se presentó en la 3a Reunión del período entre sesiones del Consejo Científico de la CMS (ScC-SC3) en Bonn, el 1 de junio de 2018. Sobre la base de una reciente revisión difundida (Whiten, 2017), el “Informe Parma” ofrecía resúmenes del estado actual de nuestro conocimiento de la diversidad y la importancia ecológica de las culturas animales, y proponía una lista integral de recomendaciones relativas a las implicaciones de conservación.

Con el objetivo de mejorar la difusión de este trabajo, en marzo de 2019 los autores del Informe Parma, incluido Fernando Spina, presidente del Consejo Científico, y Giuseppe Notarbartolo di Sciara, consejero sobre mamíferos acuáticos designado por la CMS, publicaron un artículo de tres páginas en la sección “Policy Forum” de *Science*, titulado “Animal cultures matter for conservation” (Las culturas animales son importantes para la conservación) (Brakes *et al.*, 2019). Este artículo ofrecía dos “casos de prueba” a modo de ejemplo, uno sobre el caso del cachalote mencionado anteriormente y otro con ideas subyacentes a la presente propuesta de acción concertada relativa a las culturas de los chimpancés que practican el cascado de nueces.

En los años posteriores al comienzo de la investigación de la Dra. Jane Goodall en la Reserva de Gombe Stream en 1960, se han reunido pruebas de manera constante sobre las diferencias conductuales entre las comunidades de chimpancés de África, que se sospecha que responden a motivos culturales (p. ej., McGrew, 1992). A finales de siglo se pudo conseguir la colaboración entre los líderes de todos los lugares de estudio a largo plazo para evaluar de manera sistemática las pruebas reunidas durante a lo largo de 150 años de observación en todos estos lugares (Whiten *et al.*, 1999, 2001). Esto reveló un total de 39 supuestas variaciones culturales o “tradiciones”, definidas por ser comunes en algunas comunidades y ausentes en otras, sin una explicación aparente en términos de genética o ecología. Entre estas, el ejemplo más claro fue el del cascado de nueces, común en el oeste, aunque ausente en el resto de lugares, a pesar de la disponibilidad de las materias primas necesarias.

Christophe Boesch y sus compañeros (Boesch y Boesch, 1981; véase ahora Boesch, 2012) describieron por primera vez en detalle el cascado de nueces con materiales naturales a modo de martillo de los chimpancés de la selva Taï en Côte d'Ivoire, a lo que siguieron extensos estudios adicionales en Bossou, Guinea, por parte de Tetsuro Matsuzawa y sus compañeros (p. ej., Matsuzawa *et al.*, 2001; Biro *et al.*, 2003). Con el tiempo se ha documentado este comportamiento en numerosos lugares de estudio de los cuatro países indicados anteriormente (Carvalho y McGrew, 2010; Whiten, 2015). La introducción experimental de los materiales necesarios no mostró signos de cascado de nueces entre los inexpertos chimpancés orientales de un santuario africano, pero los especímenes jóvenes copiaban rápidamente el comportamiento tras observarlo en un único congénere experto, lo que demostraba fehacientemente que la adquisición del cascado de nueces depende del aprendizaje social de otros. Asimismo, se demostró que el comportamiento presentaba pequeñas diferencias entre las comunidades vecinas (Luncz y Boesch, 2014), y las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Taï recuperaron pruebas del cascado de nueces con piedras naturales a modo de martillo que se remontan a hace al menos 4.300 años (Mercader *et al.*, 2002).

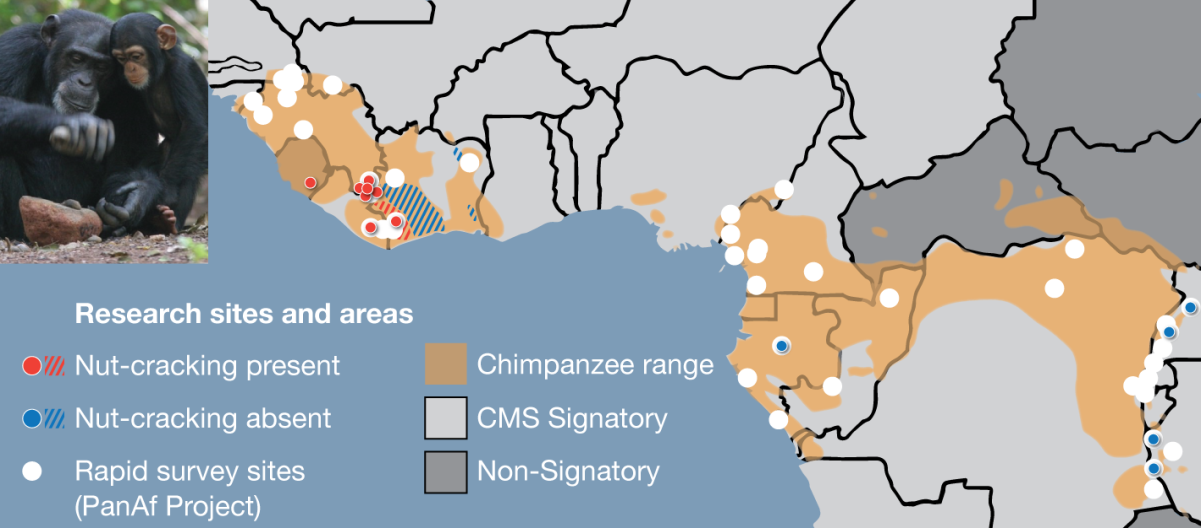
Se calcula que la del chimpancé occidental es la segunda población de subespecie de chimpancé más pequeña, la cual alcanza solo de 18.000 a 65.000 ejemplares, mientras que las poblaciones oriental y central juntas suman un total de entre 320.000 y 400.000 (Humle *et al.*, 2016b; Kuehl *et al.*, 2017). Un cálculo más reciente de Heinicke *et al.* (2019) sugiere la cifra de 52.800 chimpancés, de los cuales aproximadamente el 17 % están protegidos en Parques Nacionales. Como se mencionó anteriormente, el último artículo de la Lista Roja de la UICN clasificó al chimpancé occidental como *En grave peligro de extinción*. Las comunidades de cascado de nueces de esta población occidental constituyen claramente un número mucho más pequeño, y por tanto frágil, actualmente desconocido.

**3. Distribución geográfica**.

El cascado de nueces se ha observado en varios lugares de Guinea, Liberia y Côte d'Ivoire, todos partes pertenecientes a la CMS, y en Sierra Leona, que actualmente no forma parte de la convención (véase la Figura 1). Sin embargo, hasta la fecha no se ha realizado ningún estudio sistemático de las poblaciones de chimpancés (lo que debería ser un elemento importante de la acción concertada propuesta, como se explica más adelante). En Côte d'Ivoire, el comportamiento se da en el oeste, pero no se detectó en un estudio realizado en al este del vasto río Sassandra (Boesch *et al.*, 1994), a pesar de la disponibilidad de nueces y materiales tipo martillo adecuados. Esto sugiere que el río formó una barrera histórica que evitó que se difundiera el comportamiento hacia el este.

Asimismo, se han documentado nuevos lugares; por ejemplo, recientemente se descubrió que los chimpancés de la Selva Nacional de Krahn-Bassa, al oeste del Parque Nacional de Sapo (Liberia), cascaban nueces (comunicación personal de Boesch), lo que condujo a la Wild Chimpanzee Foundation a proponer este lugar como nueva zona protegida.

El comportamiento del cascado de nueces solo puede existir (como cualquier otro comportamiento de uso de recursos) mientras los recursos estén disponibles. Por tanto, una actividad clave para garantizar que perdure debe ser la reducción de la explotación excesiva de los recursos por parte de los humanos en las zonas en las que tanto humanos como chimpancés usan las nueces y donde se talan nogales. Por tanto, es importante que las personas no solo valoren la existencia de este comportamiento, sino que sepan que el uso excesivo de árboles productores y nueces silvestres puede conducir a la desaparición de este comportamiento si continua la degradación del hábitat y la eliminación de los nogales.



**Figura 1**. De Brakes *et al.*, (2019), figura adicional S1. Distribución del chimpancé (*Pan troglodytes*) en África [sombreado de color naranja; distribuciones de cuatro subespecies combinadas], y ubicación de los lugares de investigación a largo plazo seleccionados [círculos de color, de Whiten *et al.*, 1999, 2001], zonas de investigación más grandes [sombreado lineal de color; adaptado de Carvalho y McGrew, 2010] y lugares de estudio de evaluación rápida de “Pan African Programme: The Cultured Chimpanzee” (El programa panafricano: el chimpancé cultivado) (“PanAf”) [Kühl *et al.*, 2019].

**4. Resumen de actividades**.

En efecto, actualmente se dedican esfuerzos a la vigilancia y conservación de los chimpancés occidentales en grave peligro de extinción, por lo que una acción concertada específica para las culturas de cascado de nueces solo tendrá éxito si se integra en el trabajo más amplio de la UICN, la GRASP de la ONU, los organismos gubernamentales y las ONG. Lo que puede aportar significativamente un proyecto patrocinado por la CMS son acciones concertadas y colaboración entre Estados del área de distribución signatarios. En este sentido, una acción principal será la organización de una reunión de representantes de las partes clave en uno de los Estados del área de distribución para considerar las cuestiones que recoge esta propuesta y acordar medidas de conservación más concretas guiadas por las acciones prioritarias identificadas en el nuevo Plan de Acción Regional de la UICN para la conservación de los chimpancés occidentales (*Pan troglodytes verus*) de 2020-2030, que se encuentra actualmente en estado de preparación y se publicará en los próximos meses.

Se anticipa que estos avances se clasifiquen en tres grandes categorías. Una reconocerá nuestra comprensión básica de la distribución y el tamaño de las culturas de chimpancés y del estado de conservación de estas comunidades, por lo que un conjunto principal de acciones consistirá en facilitar y coordinar la recopilación de datos relevantes en los tres Estados del área de distribución signatarios interesados.

Una segunda actividad principal será la agilización de la participación del público general mediante los medios de comunicación para fomentar el reconocimiento y la celebración de las culturas de cascado de nueces como tesoro único de estos Estados del área de distribución occidentales, para lo que se insta a un cambio gradual de las actitudes culturales humanas hacia los chimpancés y su conservación a todos los niveles, desde las comunidades de humanos residentes hasta los organismos gubernamentales.

La tercera actividad principal será la mejora directa de las acciones de conservación pertinentes para las subpoblaciones culturales y el hábitat que se detallan a continuación, junto con las actividades de conservación en curso para la especie y valiéndose de estas como orientación. Las políticas de conservación establecidas dan prioridad a las poblaciones que tienen un tamaño y un estado de hábitat con acciones con mayor probabilidad de éxito, por lo que la presente acción concertada propuesta deberá coincidir con esta estrategia.

**5. Actividades y resultados previstos**

**Reuniones de planificación**. Como se explica en el resumen anterior, es importante que esta acción concertada coincida con los demás esfuerzos de conservación en curso y de relevancia para la especie. Si bien la acción concertada se centra de manera inusual en una subpoblación cultural, el trabajo de conservación pertinente no solo se hace cargo de los chimpancés, sino de cuestiones relacionadas con otras especies, como el comercio de carne de animales silvestres y, al nivel más amplio, la conservación de ecosistemas naturales y la armonización con otros objetivos de desarrollo sostenible, como la mitigación de la pobreza. En consecuencia, una actividad principal será la organización de una reunión inicial, a ser posible presencial en un país del área de distribución, que reunirá a una serie de partes fundamentales con el fin de revisar las pruebas científicas existentes y planificar las acciones específicas según las prioridades acordadas en el Plan de Acción Regional de la UICN mencionado anteriormente que debe publicarse en breve. Es posible celebrar dicha reunión junto con otras que se celebrarán, o de manera paralela, en relación con la planificación en curso de la conservación, como las celebradas por la UICN, la GRASP de la ONU o los organismos gubernamentales. En un escenario óptimo y dependiendo de la financiación y la disponibilidad, los participantes incluirían a un conjunto de expertos, partes interesadas y funcionarios relevantes (\*en el apéndice final, a continuación, se incluye una lista preliminar de participantes).

Si se aprueba la propuesta en la COP13 de la CMS, debería ser factible celebrar la primera reunión posteriormente en 2020. Las siguientes reuniones y la colaboración de los subconjuntos adecuados de participantes se pueden gestionar en línea con posterioridad mediante la sección de cultura animal del espacio de trabajo del Consejo Científico.

**Recopilación de datos adicional**. Sabemos que la distribución de la práctica del cascado de nueces se extiende por varios lugares de los Estados del área de distribución enumerados anteriormente (Figura 1), pero su distribución real sigue siendo desconocida. Por tanto, es importante realizar estudios adicionales para definir mejor el área de distribución de las poblaciones de chimpancés. Cuando proceda, pueden seguirse los métodos del proyecto PanAf (p. ej., Kuehl *et al.*, 2019). La documentación del cascado de nueces resulta más fácil de abordar que la observación del comportamiento de los chimpancés, puesto que deja restos de diagnóstico (martillos y cáscaras de nueces), y a menudo esta práctica será conocida por las poblaciones humanas locales, información que puede comprobarse a menudo por los sonidos y los restos que genera la actividad. Para esto, un enfoque de acción concertada consistiría en establecer una base de datos de dichos registros, así como la distribución adecuada de los recursos de nueces. En un primer momento, los guardas recopilarían los registros en el trascurso de sus operaciones rutinarias por las zonas protegidas. Esto se puede ampliar mediante la financiación de fuentes científicas como National Geographic (que prioriza la investigación de culturas animales) u organizaciones benéficas dedicadas a la conservación como Rainforest Trust, que facilita guardas para selvas locales que ayudan a coordinar y realizar dichos proyectos. Según las prioridades identificadas en el Plan de Acción Regional de la UICN, probablemente el objetivo se centre en mantener las poblaciones grandes que exhiban cultura de cascado de nueces y en restablecer la conectividad entre los hábitats fragmentados para garantizar la supervivencia a largo plazo del comportamiento dentro de la población más amplia de chimpancés occidentales.

**Compromiso público con la ciencia y la conservación.** Los científicos que se dedican a la cultura primate tienen la experiencia de que sus descubrimientos resultan fascinantes para muchos miembros del público y, normalmente, cuentan con gran cobertura de medios de comunicación populares, Internet y televisión, lo que implica una gran disposición a la conservación de esas herencias. Esto se reconoce enormemente en el énfasis actual dirigido a los descubrimientos sobre cultura animal de National Geographic. Un aspecto de esta acción concertada se centrará, por consiguiente, en mejorar la educación en todos los Estados del área de distribución relativa a la celebridad de las culturas de chimpancés únicas que constituyen un tesoro especial de esta parte del mundo.

En la reunión inicial expuesta anteriormente se explorarán las vías para este objetivo. Las oportunidades convencionales las ofrece la presa escrita, la televisión e Internet, teniendo en cuenta que si bien los ordenadores y las tabletas pueden ser relativamente poco frecuentes en particular en contextos rurales, los teléfonos móviles con acceso a Internet son cada vez más populares. Las posibilidades menos convencionales que quedan por explorar incluyen una forma de “ciencia ciudadana” en la misma línea que actividades como la “gran observación de mariposas” en Reino Unido, en la que el público introduce sus descubrimientos locales en una base de datos central. De manera aún más imaginativa, recordemos que en 1906 Liberia imprimió un sello que celebraba el uso de herramientas por parte del chimpancé (Figura 2); tal vez se podría alentar la impresión de un sello equivalente o incluso billetes que muestren el cascado de nueces, con diferentes formatos relacionados, como acción concertada en todos los Estados del área de distribución para celebrar esta herencia científica y cultural única.



Figura 2. Sello postal de Liberia que ilustra el uso de herramientas por parte de los chimpancés, 1906.

**Acciones de conservación directas.** Estas pueden identificarse solo en combinación con los planes de conservación en curso más amplios. Asimismo, su correcta aplicación y la recaudación de fondos para las actividades sobre el terreno serían un objetivo principal de la reunión inicial, así como la colaboración asociada entre las partes interesadas.

**6. Beneficios asociados.**

Como se indicó anteriormente, los descubrimientos sobre la cultura animal pueden resultar fascinantes para el público en general, lo que configura sus percepciones de la naturaleza de los animales correspondientes y, por tanto, de su valor. En países como los de Europa, este hecho puede crear una mayor predisposición a la hora de invertir en conservación, ya sea con dinero o con otras maneras directas. Un ejemplo reciente de este interés contemporáneo y creciente es un artículo de dos páginas en *Le Monde* sobre culturas animales, que se amplía con las implicaciones de conservación expuestas en el artículo de Brakes et al. en *Science* anteriormente en 2019. National Geographic procede de manera parecida. ¿Se pueden fomentar cambios similares en la percepción a través de los medios de comunicación en África occidental? El objetivo de esta acción concertada sería, entonces, fomentar a través de los medios de comunicación, incluidos Internet, la prensa escrita y la televisión, las culturas de cascado de nueces de los chimpancés occidentales como ejemplo emblemático de la cultura animal en esta parte del mundo. Posteriormente, podría basarse en la difusión del mensaje de que otras formas de cultura se pueden extender y ser ecológicamente importantes, no solo para las diferentes subespecies de chimpancés, sino para muchos de nuestros parientes primates en toda África, así como de muchas otras especies. No obstante, tendrá igual importancia unir dichos esfuerzos al apoyo de medios de vida alternativos que sean menos destructivos para el hábitat del chimpancé.

**7. Marco temporal.**

Si esta propuesta de acción concertada se aprueba en la COP de 2020, sería de esperar que la primera reunión mencionada anteriormente se celebrase posteriormente en 2020 y, poco después, se completase el informe sobre la reunión. Las demás acciones potenciales expuestas anteriormente tienen una naturaleza inherentemente abierta, pero se podría prometer la redacción de un informe sobre su progreso para finales de 2021.

**8. Relación con otras acciones de la CMS.**

Como se indica en la sección 2, la CMS ha participado ampliamente en la exploración de las implicaciones de la cultura animal para la conservación durante los últimos seis años. La prueba más reciente de ello es el taller de Parma sobre las implicaciones de conservación de la cultura animal y la complejidad social de la CMS en 2018 (UNEP/CMS/ScC-SC3/*Inf*.8) y el artículo asociado de *Science* en 2019 (véase el informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre cultura animal, UNEP/CMS/COP13/Doc.26.4.1/Anexo 1. Una de las implicaciones más importantes de este trabajo es el reconocimiento de las poblaciones definidas por su cultura, en lugar de por su genética, como unidades merecedoras de conservación. La acción concertada propuesta ofrece la perspectiva de una de las culturas más claramente demostradas entre los animales, la del cascado de nueces, en una subespecie en grave peligro de extinción que sirve como prueba en este sentido.

**9. Prioridad de conservación.**

Como se indica anteriormente, *P. t. verus* se clasificó como especie en grave peligro de extinción en el informe más reciente de la Lista Roja de la UICN y el número aproximado de ejemplares se calcula que oscila entre los 18.000 y los 65.000, con un declive preocupante que se predice constate. Como se indica anteriormente, un cálculo más reciente de Heinicke *et al.* (2019) sugiere una cifra de 52.800 individuos, de los cuales el 17 % aproximadamente están protegidos en Parques Nacionales. Las amenazas a las que se enfrentan los chimpancés y que han identificado los autores de la evaluación de la Lista Roja incluyen la pérdida de hábitat, la caza (para el consumo de carne de animales silvestres, la medicina tradicional y la captura de crías vivas para el tráfico ilegal de animales silvestres) y los brotes de enfermedades, incluidos el carbunco y el ébola. Puesto que la cultura del cascado de nueces no es más que un subconjunto de la población del *P. t. verus*, debemos esperar que sufra un alto grado de amenaza; una situación que recuerda a las extinciones culturales entre los humanos, como las de los idiomas locales relativamente poco comunes y demás costumbres. Por otro lado, la plasticidad de dicho comportamiento podría mejorar las posibilidades de supervivencia de los chimpancés en hábitats marginales o que sufran los cambios en la vegetación inducidos por el clima.

Asimismo, la cultura del cascado de nueces merece su conservación por motivos que van más allá de los que se centran solo en la especie y en la actividad en sí misma. Un valor esencial es que comparte muchas características con la fabricación de herramientas de piedra percutoras que tuvo lugar hace más de tres millones de años en la evolución de los homínidos, y, en consecuencia, ha aportado información a los potenciales cimientos evolutivos de este aspecto de nuestro pasado humano (p. ej., Boesch, 2012; Whiten, 2015).

**10. Relevancia.**

La acción concertada propuesta estaría en la vanguardia del cumplimiento del mandato de la COP de 2017 en Manila para examinar las implicaciones de la cultura animal para la conservación.

La base para incluir a los chimpancés en los Apéndices I y II de la CMS es que las grandes áreas de distribución de cada comunidad pueden abarcar diferentes jurisdicciones nacionales. La población de chimpancés se extiende a lo largo de tres estados signatarios de la CMS y uno más (Figura 1), aunque aún se desconoce cómo están conectadas todas las comunidades de cascado de nueces. Esta es una cuestión fundamental para la investigación posterior, defendida como objetivo principal de la acción concertada.

En un contexto global, los chimpancés son una especie clave en sus hábitats, puesto que proporcionan importantes servicios de ecosistema como la captura de carbono, la generación de precipitaciones y el control de la erosión. Si la cultura de cascado de nueces permite a los chimpancés sobrevivir en estas áreas de la periferia de distribución de la especie, puede cobrar un nuevo significado a medida que el cambio climático genera nuevas tensiones a la especie y sus hábitats.

**11. Ausencia de mejores soluciones.**

Las culturas animales seleccionadas para su conservación es un nuevo concepto que puede tener una extensa aplicación para muchas especies. Por tanto, esta acción concertada servirá como proyecto piloto para probar la eficacia de la idea. Por supuesto, será posible perseguir la conservación de la cultura de cascado de nueces en cada uno de los Estados del área de distribución de manera independiente. No obstante, puesto que la cultura se extiende por cuatro estados contiguos (de los cuales tres son actualmente Partes de la CMS), sin duda existe potencial real de realizar acciones concertadas colaborativas y todas las sinergias que estas ofrecen.

**12. Grado de preparación y viabilidad.**

Esta acción concertada de la CMS tiene el potencial de aportar recursos adicionales, apoyo público y voluntad política para aplicar las recomendaciones del Plan de Acción Regional de la UICN para la conservación de los chimpancés occidentales (*Pan troglodytes verus*) de 2020-2030, que se mejora aún más mediante una mayor acción colaborativa entre los Estados del área de distribución.

**13. Probabilidad de éxito.**

Habida cuenta de que esta acción concertada sigue la orientación de los resultados del taller de 2016 organizado por el Grupo de Expertos sobre primates de la UICN, que reunió a todas las partes interesadas pertinentes, incluidos los Gobiernos de los Estados del área de distribución, cuenta con una gran probabilidad de éxito.

**14. Magnitud del impacto probable.**

Los beneficios inmediatos, sin duda, estarán relacionados con las perspectivas de conservación mejoradas de las poblaciones de chimpancés de los Estados del área de distribución enumerados. Sin embargo, un motivo de peso para perseguir esta acción concertada concreta es que al actuar como “emblema” en lugar de como conservación centrada en una entidad cultural, puede mejorar y complementar el esfuerzo basado en especies u otros taxones. Por tanto, se propone “comenzar poco a poco” con esta acción como caso de prueba para ayudar a determinar la viabilidad del trabajo relacionado en el futuro, no solo para otras poblaciones de chimpancés, sino para muchas otras especies que se sabe que están influenciadas enormemente por las tradiciones culturales.

**15. Rentabilidad.**

Los recursos que se requieren en un primer momento estarán dirigidos a la reunión regional que se celebrará en uno de los Estados del área de distribución, con trabajo de seguimiento realizado en el espacio de trabajo en línea del Consejo Científico de la CMS. Otro resultado rentable incluirá la difusión de técnicas de evaluación rápida, que permitirán la coordinación de modo que algunos de estos datos recopilados puedan ser auxiliares a la investigación existente y a los esfuerzos de conservación.

**16. Consultas planeadas/realizadas**.

Esta acción concertada se preparó en colaboración con una amplia variedad de científicos y ONG pertinentes. El tiempo no permitió una consulta extensa con los Gobiernos de los Estados del área de distribución antes del plazo límite de presentación, pero se basa en los talleres de la UICN de 2002 y 2016 que produjeron el Plan de Acción Regional para la conservación de los chimpancés occidentales (*Pan troglodytes verus*) de 2020-2030, y que incluyeron a representantes gubernamentales, la GRASP de la ONU, ONG de conservación y científicos. Dado que las acciones prioritarias identificadas ya cuentan con el respaldo de las partes interesadas pertinentes, se espera que el interés de la CMS por la conservación de las culturas animales pueda ayudar a aplicar dichos aspectos de este plan de acción que abordan la conservación de los singulares chimpancés de África occidental. La consulta adicional con los puntos focales de los Estados del área de distribución continuará durante el tiempo previo a la reunión del Consejo Científico de la CMS y a la COP13 de la CMS.

**REFERENCIAS**

Biro D, Inoue-Nakamura N, Tonooka R, Yamakoshi G, Sousa C, Matsuzawa T. 2003. Cultural innovation and transmission of tool use in wild chimpanzees: evidence from field experiments. *Anim. Cogn.* 6: 213-223.

Boesch C. 2012. *Wild Cultures: A comparison between chimpanzee and human cultures.* Cambridge: Cambridge University Press.

Boesch C. & Boesch H. 1981. Sex differences in the use of natural hammers by wild chimpanzees: a preliminary report. *J. Human Evolution* 10, 585-593.

Brakes, P., Dall, S. R. X. … Whiten, A. & Rutz, C. (2019). Animal cultures matter for conservation. *Science* (Policy Forum), 363, 1032-1034.

Carvalho S. & McGrew W. C. 2010. The origins of the Oldowan: why chimpanzees are still good models for technological evolution in Africa. *Stone Tools and Fossil Bones,* ed Domínguez-Rodrigo M. (Cambridge University Press, Cambridge), pp 201-221.

Heinicke S., Mundry, R., Boesch C. … Kuhl, H. 2019. Advancing conservation planning for western chimpanzees using IUCN SSC APES - the case of a taxon-specific database. *Environmental Research Letters* 14, 064001.

Humle, T., Maisels, F., Oates, J.F., Plumptre, A. & Williamson, E.A. 2016a. *Pan troglodytes*. The IUCN Red List of Threatened Species 2016: e.T15933A102326672.

Humle, T., Boesch, C., Campbell, G., Junker, J., Koops, K., Kuehl, H. & Sop, T. 2016b. *Pan troglodytes* ssp. *verus*. The IUCN Red List of Threatened Species 2016: e.T15935A102327574..

Luncz LV, Boesch C. 2014 Tradition over trend: Neighboring chimpanzee communities maintain differences in cultural behaviour despite frequent immigration of adult females. *Am. J. Primatol.* 76**:** 649–657

Matsuzawa T, Biro D, Humle T, Inoue-Nakamura N, Tonooka R, Yamakoshi G. 2001. Emergence of culture in wild chimpanzees: education by master-apprenticeship In *Primate Origins of Human Cognition and Behaviour,* ed. T Matsuzawa, pp. 557-574. Berlin.: Springer-Verlag.

McGrew WC. 1992. *Chimpanzee Material Culture.* Cambridge: Cambridge University Press.

Mercader J, Barton H, Gillisepie J. et al (2007) 4,300-year-old chimpanzee sites and the origins of percussive stone technology. *Proc Nat Acad Sci USA* 104:3043-3048.

Whiten, A. 2015. Experimental studies illuminate the cultural transmission of percussive technology in *Homo* and *Pan*. *Phil. Trans. R. Soc. B,* 370, 20140359.

Whiten, A. 2017a. A second inheritance system: The extension of biology through culture. *Royal Society Interface Focus* 7, 20160142.

Whiten, A. 2017b How culture extends the scope of evolutionary biology in the great apes. *Proc. Natl. Acad. USA* 114, 7790-7797.

Whiten, A, Goodall J, McGrew WC, Nishida T, Reynolds V, … & Boesch C. 1999 Cultures in chimpanzees. *Nature* 399, 682-685.

Whiten A, Goodall J, McGrew WC, Nishida T, Reynolds V, … & Boesch C. 2001. Charting cultural variation in chimpanzees. *Behaviour*, 138, 1489-1525.

Yamakoshi G 1998 Dietary responses to food scarcity of wild chimpanzees at Bossou, Guinea: Possible implications for ecological importance of tool use. *Am J Phys Anthropol* 106: 283-295.

**\*Apéndice**

Lista preliminar de participantes para la reunión propuesta con vistas a impulsar esta acción concertada, si bien se tiene en cuenta que la inclusión de todos puede no ser viable:

Puntos de contacto de la CMS para los Estados del área de distribución: Côte d'Ivoire: Dr. Elisé Napari Yeo, Ministère de l'Environnement et du Développement Durable; Guinea: M. Mamady Sayba Kéita, Ministère de l'Environnement, des Eaux et Forêts; Liberia: Ms. Hawa Kortu Walker, Environment Protection Agency (EPA).

Consejero Científico de la CMS para los Estados del área de distribución: Guinea: M. Namory Keita, Conseiller scientifique général (OGUIPAR), Office Guinéen des Parcs et Réserves (OGUIPAR) BP 761 Conakry, République de Guinée;;

Consejero Científico de la CMS con experiencia especial en mamíferos africanos: Prof. Alfred Oteng-Yeboah, CMS Appointed Councillor (African Fauna) Council for Scientific and Industrial Research CSIR-Ghana C/o Wildlife Division, Forestry Commission of Ghana, Accra, GHANA.

Ian Redmond, OBE, (Reino Unido), embajador de la CMS, presidente, Ape Alliance.

Dao Nguyen, punto de contacto de la CMS y la UICN, Ginebra.

Dra. Tatyana (Tanya) Humle (Reino Unido), autora principal del Plan de Acción de la Lista Roja de la UICN de 2016 para los *P. troglodytes* y los *P. t. verus* (véase la lista de referencia), y coeditora con la Dra. Erin Wessling (Harvard, EE. UU.) del Plan de Acción Regional de la UICN para la conservación de los chimpancés occidentales (*Pan troglodytes verus*) de 2020-2030.

Dirck Byler (EE. UU.), director de Great Ape Conservation, Global Wildlife Conservation y vicepresidente, sección sobre grandes primates, Grupo de Expertos sobre primates de la CSE de la UICN.

Prof. Christophe Boesch (Alemania), primer y principal autor de los informes científicos sobre el cascado de nueces en Côte d'Ivoire (selva Taï), y fundador (2000) y presidente de la Wild Chimpanzee Foundation, o colaboradores de los estudios a nivel africano Pan-Af de sobre la diversidad conductual del chimpancé, como el Dr. Hjalmar Kuehl o la Dra. Ammie Kalan (véase la lista de referencia).

Prof. Tetsuro Matsuzawa (Japón), principal autor de informes científicos sobre el cascado de nueces en Guinea, o un colaborador adecuado.

Dra. Martha Robbins (Alemania/Uganda): primatóloga en el Grupo de Trabajo de la CMS sobre cultura animal y asistente del taller de Parma.

Prof. Christian Rutz (EE. UU./Reino Unido): sugirió al chimpancé como “caso de prueba terrestre” en el taller de Parma y desarrolló la idea en un artículo reciente de *Science*.

Prof. Andrew Whiten (Reino Unido), miembro de primatología del Grupo de Expertos de las CMS sobre culturas animales, participante en la reunión de Parma de 2018 y del correspondiente informe, y coautor de un artículo de la sección Policy Forum de Science de 2019 (véase Brakes et al. en la lista de referencia).

Presidenta o copresidenta del Grupo de Trabajo de Expertos de la CMS sobre cultura animal,

Philippa Brakes (Nueva Zelanda), investigadora, Whale and Dolphin Conservation.